



## LAS CUEVAS DE LA HUERTA DE MILLANTE

En unos escarpes de caliza carbonífera situados en el paraje de la **Huerta de Millante** (toponimia que se ha perdido con el tiempo para dar lugar al actual nombre de Doña Loba) se localizan la **Cueva de Millante** (o de Doña Loba) y la **Cueva del Caracol**, muy próximas entre sí y, por tanto, con una historia íntimamente relacionada.

A finales del Siglo XIX, el geólogo **Lucas Mallada** explora estos parajes y afirma que *“entre las cavernas que por ese lado presenta la caliza carbonífera, la más notable es la de Millante, muy extensa y muy profunda”*, testimonio que es recogido por **Gabriel Puig y Larraz** en 1896 en su obra *“Cavernas naturales y minas primordiales”*.

En 1914, **Fidel Fita** escribe un artículo en el *“Boletín Real de la Academia de la Historia”* en el que hace referencia a esta cueva y a otra situada en el cercano peñasco de Peñas Rubias *“donde (según dicen, pero que yo no he llegado a ver) existe una cueva natural, formada por la lacras de los peñascos; y a la espalda de estos peñascos se encuentra una huerta que llaman de Miñante, donde existe otra cueva parecida”*.

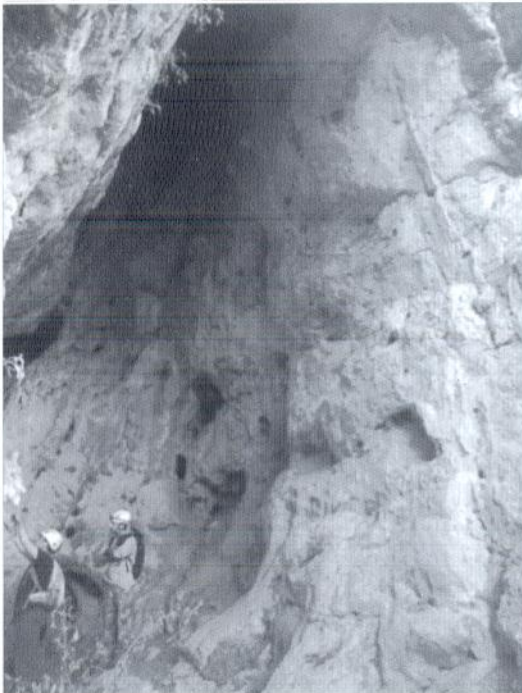
**Antonio Carbonell**, en su famoso artículo *“Espeleología Cordobesa”* (1945), cita una cueva *“de cinco metros, al parecer poco interesante”* en la Huerta de Miñante, refiriéndose claramente a la Cueva de Doña Loba.

Ya en 2010, **Rafael Frochoso** estudia e inspecciona el paraje, y confirma haber visto *“la cueva, la huerta con el nacimiento de agua, e incluso otros refugios o posibles lugares utilizados como ermitas y varios manantiales de agua más, pero ninguno tan abundante y acondicionado para un monasterio como el de la Huerta Minguante”*.

Son varios los escritos sobre el vecino paraje de Los Conventos, y en ellos se hace alusión a la existencia de cuevas que fueron habitadas por eremitas, por lo que no es de extrañar que las cavidades de la Huerta de Millante se usaran con el mismo fin.

El **Grupo Espeleológico G40** está inmerso desde hace años en el proyecto *“Tras las huellas de la Espeleología Cordobesa”*, en el que se trata de recuperar todas las cavidades de la provincia de Córdoba que han aparecido desde manuscritos antiguos hasta nuestros días, con el objetivo de elaborar un catálogo o inventario de las mismas.

En Mayo de 2013, y gracias a las indicaciones de la adamuceña Dolores Bonillo Redondo, el G40 visita la Cueva de Doña Loba y se explora exhaustivamente el afloramiento calizo en busca de más cavidades, dando como resultado la el hallazgo de una cueva de la que no se tenía constancia y a la que se denomina Cueva del Caracol. Se estudian ambas cuevas y se realiza la toma de datos para la posterior elaboración de un detallado informe y de la topografía usando técnicas digitales.



### **Cueva de Millante o de Doña Loba**

Se trata de un abrigo con forma de arco peraltado apuntado de considerables dimensiones (7,25 m de alto y 3,10 m de anchura media), lo que unido a su posición dentro de la mole rocosa, hace que sea visible desde lejos. Conforme avanzamos en la cavidad, la altura de la misma va aumentando hasta los 13 m que alcanza en la pared más distal a la boca, a 6 m de profundidad. Si alzamos la vista en este punto, vemos que un giro a la derecha nos impide ver el final de la parte superior de la cavidad.

El suelo es rocoso, en parte recubierto por humus y excrementos de aves. En las paredes abundan orificios naturales de pequeño tamaño que se cierran rápidamente sin continuidad. En un principio, y debido a la proximidad con la Cueva del Caracol, se pensó que ambas cavidades podrían estar conectadas por alguna de estas galerías.

No posee formaciones litogénicas, a excepción de una colada parietal incipiente que se aprecia en la pared enfrentada a la boca de entrada.





En la zona central de la cavidad existe en el suelo una oquedad circular de origen natural pero con muestras de haber sido alterada antrópicamente.

En las inmediaciones de la cavidad se observaron varios fragmentos de cerámica realizada a torno, uno de ellos recubierto de un vidriado melado, adornado con líneas y puntos de óxido de manganeso. Sin ser expertos en la materia, todo indica que podría tratarse de cerámica medieval andalusí relacionada con la ocupación humana del abrigo.

### **Cueva del Caracol**

Se sitúa a unos metros de la Cueva de Doña Loba y, tras arrastrarse por una galería inicial durante unos tres metros, nos adentramos verticalmente a las entrañas de la caliza carbonífera. Aunque es posible destrepar los 6 m del pozo realizando la técnica de oposición, se recomienda usar una cuerda para asegurar la bajada.

Al finalizar el descenso llegamos a una sala con planta circular cubierta de clastos de mediano tamaño. Si seguimos de frente, superaremos una corta rampa para acceder a un pequeño habitáculo rectangular, con claros indicios de haber estado recubierto de agua durante un largo espacio de tiempo; si giramos a la izquierda, otra rampa culmina en un angosto paso que tras superarlo se penetra en una galería descendente que finaliza tras algo más de 5 m.

Los espeleotemas que más abundan a lo largo del recorrido de toda la cavidad son las formaciones coralinas y las banderolas, si bien podemos encontrar una concentración de pequeñas estalactitas y columnas en la sala principal. La Cueva del Caracol ha sido originada por disolución, lo que ha provocado la discontinuidad en sus paredes, que huyen de las formas planas para dar lugar a numerosas oquedades, resaltes caprichosos, protoconductos, ventanas o chimeneas impracticables.



Se advierte la presencia de guano en escasa proporción, sin embargo no se observó ningún ejemplar de quiróptero en la cavidad.

En la pared izquierda de la entrada a la cueva se aprecia el agujero de un barreno y las marcas de varios ya detonados que han descarnado las paredes llegando hasta la misma boca. El objetivo a conseguir con dicha práctica propia de cantería o minería podría ser el de la extracción de piedra caliza, al igual que se hizo en el cercano farallón calizo de Peñas Rubias, para la construcción de la cercana presa del Guadalmeñato.

En el interior de la caverna se encontraron varios fragmentos cerámicos de una misma pieza realizados a torno, con apariencia de pertenecer a la época moderna.

### **Bibliografía**

CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, A. (1945): "Espeleología Cordobesa". Boletín de la Real Academia de la Ciencia y Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, nº53. Año XVI. Abril-Junio de 1945. Córdoba. Pp 213-222.

CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA, R. (1926): "Monasterios de la Sierra de Córdoba. San Francisco del Monte". Boletín de la Real Academia de la Ciencia y Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, nº16. Año 1926. Córdoba. Pp 613-634.

FITA COLOMÉ, F. (1914): "Alcaracejos, Adamuz y Córdoba. Nuevas inscripciones". Boletín de la Real Academia de la Historia, nº55. Año 1914. Córdoba. Pp 559-563.

FROCHOSO SÁNCHEZ, R.(2010): "Los conventos de San Zoilo Armilatense y San Francisco del Monte en Adamuz (Córdoba)". Boletín de la Real Academia de Ciencia y Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, nºs 158 y 159. Año LXXXIX Bis. Enero-Diciembre de 2010. Córdoba. Pp 178-190.

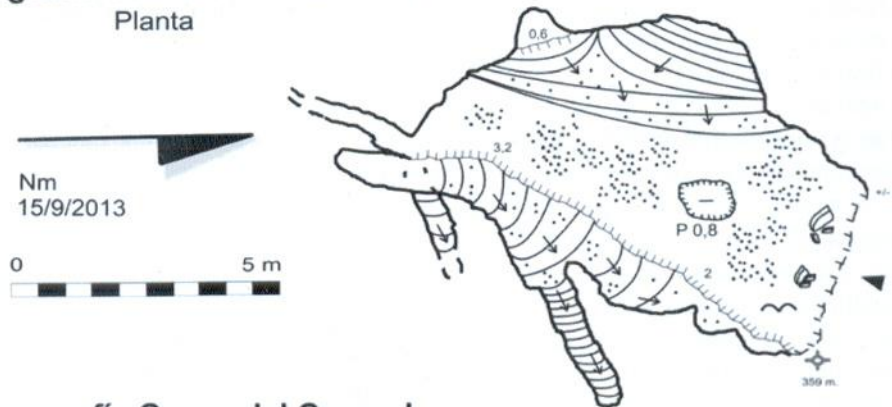
PUIG Y LARRAZ, G. (1896): "Catálogo geográfico y geológico de las cavidades naturales y minas primordiales de España".

**Artículo realizado por Abén Aljama Martínez, Rafael Bermúdez Cano y Julio Guijarro González (miembros del Grupo Espeleológico G40).**

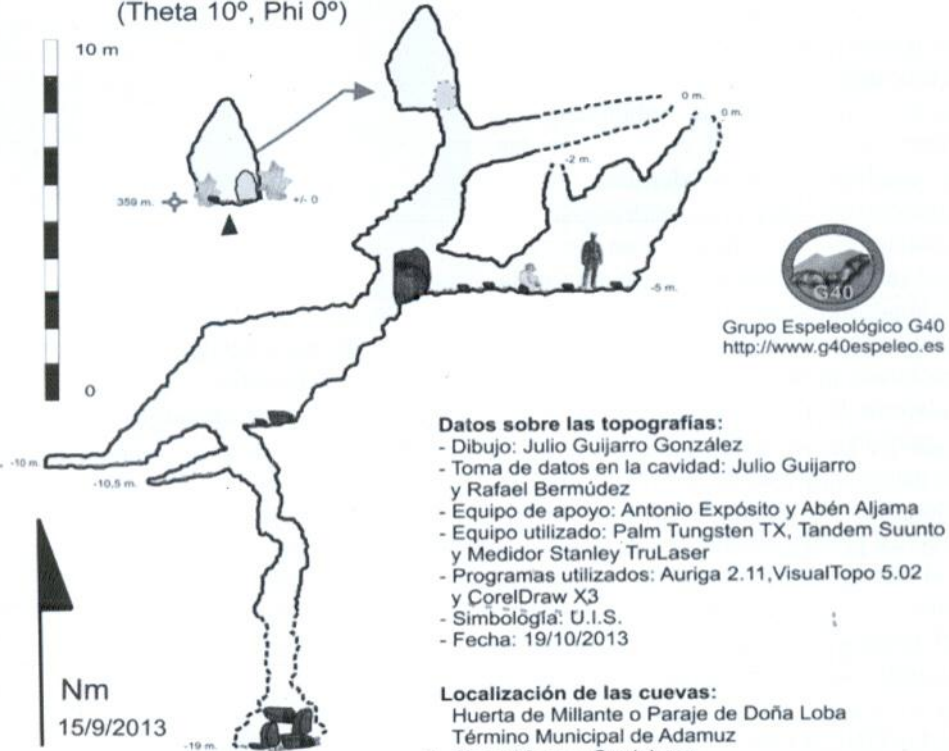




### Topografía Cueva de Doña Loba Planta



### Topografía Cueva del Caracol Alzado Proyectado (Theta 10°, Phi 0°)



#### Datos sobre las topografías:

- Dibujo: Julio Guijarro González
- Toma de datos en la cavidad: Julio Guijarro y Rafael Bermúdez
- Equipo de apoyo: Antonio Expósito y Abén Aljama
- Equipo utilizado: Palm Tungsten TX, Tandem Suunto y Medidor Stanley TruLaser
- Programas utilizados: Auriga 2.11, VisualTopo 5.02 y CorelDraw X3
- Simbología: U.I.S.
- Fecha: 19/10/2013

#### Localización de las cuevas:

Huerta de Millante o Paraje de Doña Loba  
Término Municipal de Adamuz  
Sierra Morena Cordobesa

